

SÁNCHEZ ILLÁN, Juan Carlos (dir.): *Diccionario biográfico del exilio español de 1939: los periodistas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica-Cátedra del Exilio, 2011.

Los diccionarios biográficos y biobibliográficos se han vuelto a poner de moda entre los historiadores como método para divulgar la Historia. Más allá de la polémica que alguna de estas obras ha suscitado, desde los distintos ámbitos del estudio del exilio republicano español hace tiempo que se estaba esperando la elaboración y publicación de estos diccionarios dedicados a los exiliados españoles de 1936-1939. En este sentido, algunos trabajos ya se hicieron, por ejemplo, para el exilio gallego (Archivo da Emigración Galega: *Repertorio bibliográfico do exilio galego. Unha primeira achega*, Santiago de Compostela, 2001), o para el exilio de los médicos (Francisco Guerra: *La medicina en el exilio republicano*, Alcalá de Henares, 2003), por nombrar algunos de los elaborados en el último decenio. Investigaciones que utilizan el recurso del diccionario biográfico para recuperar para la historia y la historiografía españolas a los exiliados republicanos desde diferentes facetas.

En esta ocasión, y como primer volumen de un proyecto más ambicioso de la Biblioteca de la Cátedra del Exilio, el Fondo de Cultura Económica publica este *Diccionario biográfico del exilio español de 1939*, el primero de una serie, dedicado a *los periodistas*. Cada vez conocemos más la Edad de Plata de la cultura y la ciencia española, gran imán para los estudiosos de la historia social y cultural de principios del siglo XX: escritores, poetas, artistas, pero también médicos, físicos, historiadores, filólogos... y, sin embargo, en pocas ocasiones hemos oído hablar acerca de la existencia de una Edad de Oro del periodismo español, dentro de esa Edad de Plata. Periodismo que incorpora en sus filas no solo a periodistas propiamente

dichos, tal y como entendemos esta profesión hoy día, sino que se encuentra fuertemente vinculado en este período a profesionales del mundo de la cultura, la política, la literatura y, cómo no, el mundo editorial, tan importante como motor de desarrollo de empresas españolas iniciadas en las tierras de acogida del exilio.

El encargado de dirigir este volumen es Juan Carlos Sánchez Illán, profesor titular de Periodismo en la Universidad Carlos III de Madrid, con una destacada trayectoria tanto en la investigación histórica como en la metodología actual del periodismo y las ciencias de la información. Junto con Sánchez Illán han trabajado otros ocho especialistas, donde la interdisciplinariedad científica y la complementariedad de las diferentes áreas de investigación han dado como colofón un excelente trabajo en equipo, interuniversitario, fruto asimismo del proyecto de investigación «Periodistas en el exilio» de la Cátedra del Exilio, integrada por la Fundación Pablo Iglesias, la Universidad de Alcalá de Henares, la Universidad Nacional Autónoma de México, la UNED y la Universidad Carlos III de Madrid, y financiada por el Banco Santander Central Hispano. Así, especialistas en historia del periodismo y de la comunicación, de la radio y el cine, la historia de las mujeres y los archivos se enmarcan bajo el paraguas del exilio republicano para dar a luz esta obra. Ellos son Pedro Luis Angosto Vélez (Universidad de Alicante), Pilar Domínguez Prats (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria), Javier González Antón (Universidad de La Laguna), Matilde Eiroa San Francisco, Rocío Navarro Comas, María Teresa Sandoval Martín y Josep María Sanmartí Roset (estos cuatro últimos de la Universidad Carlos III), a los que después se unió Luis Zaragoza Fernández (Radio Nacional de España).

El equipo de Sánchez Illán se ha sumergido en un remarkable proceso de búsquedas pormenorizadas en fuentes primarias y secundarias y ha debido enfrentarse a varios problemas en su trabajo: el

relativo a los objetos de estudio, los periodistas exiliados, y los que tienen que ver con las fuentes. En cuanto al primero, no siempre ha resultado fácil la diferenciación de la actividad periodística de los protagonistas respecto de otros géneros literarios y otras ocupaciones profesionales. A ello se suma la propia indefinición histórica del oficio de periodista, a caballo entre la escritura y la política, en el primer tercio del siglo XX.

Respecto a las fuentes, han tenido que salvar diversos problemas ya no solo por la dispersión y gran riqueza de éstas, como en el caso de la prensa de la época, la variedad de los testimonios y fuentes orales a las que se ha recurrido, o la consulta de bibliografía sobre el exilio elaborada desde otras áreas de conocimiento; también han afrontado el olvido del periodismo exiliado durante muchos años y la persecución y descabezamiento a la que fue sometida la prensa democrática y progresista, en la cual trabajaban la mayoría de los profesionales de la Edad de Oro del periodismo español.

Por si esto fuera poco, a todo ello hay que añadir la diseminación del propio exilio por tierras americanas y europeas, y la naturaleza de las trayectorias vitales y profesionales, rara vez lineales y nunca exentas de un sinnúmero de vicisitudes. Además, para el caso de las mujeres, como es conocido, la problemática de las fuentes se agudiza.

Aunque no existe una cifra exacta de los periodistas exiliados, inhabilitados, depurados, condenados y/o fusilados, así como una nómina completa de sus nombres, este *Diccionario biográfico del exilio español de 1939: los periodistas* recopila una ingente cantidad de datos que finalmente se convierten en 339 biografías. Indudablemente, podrían haber sido más; se han producido ausencias y omisiones, seguramente no merecidas ni pretendidas por los autores. Pero ello no le resta ni una pizca de importancia a este trabajo de recuperación histórica, ya que, además, esas cuestiones se han suplido con la con-

secución de la máxima representatividad.

El esquema de la obra es sencillo. En primer lugar, en la introducción, se hace el análisis cuantitativo y cualitativo del estudio prosopográfico. Un breve estudio incluye las características comunes de los exiliados, su formación, profesión o profesiones, donde se resalta la pertenencia al grupo social, profesional e ideológico, los profesionales del periodismo vinculados con el republicanismo y la izquierda antes, durante y después de la guerra civil, señalándose las continuidades y rupturas en los modos de vida, los patrones vitales y profesionales. Lo que apoya la tesis del continuo reacomodo en los países de acogida, vital y profesionalmente hablando, ampliamente aceptado entre la historiografía del exilio. Se tienen en cuenta asimismo los procesos de adaptación al nuevo lenguaje periodístico y profesional, a la nueva realidad sociopolítica, diferenciando los patrones de inserción y desarrollo profesional seguidos en Francia y México, principalmente, y distinguiendo las diferentes generaciones y tipologías profesionales. También tiene cabida aquí el exilio interior.

Tras la introducción, se presentan las fichas biográficas, cobrando así la estructura de diccionario propiamente dicho. Las fichas contienen datos fundamentalmente de carácter formativo y profesional como, en este orden, lugar y fecha de nacimiento y muerte, formación académica, trayectoria profesional y política previa al exilio, avatares del exilio, labor profesional y editorial en el exilio y aproximación bibliográfica. Dada su magnitud, no hay una bibliografía general, sino una bibliografía específica por cada biografía realizada.

En definitiva, el *Diccionario biográfico del exilio español de 1939: los periodistas*, la fotografía colectiva que se obtiene tras su lectura y análisis, se convierte en un recurso destacable y una herramienta de gran utilidad para los estudiosos del exilio, es un paso más en el estado de la cuestión

y el avance historiográfico y anima, además, a continuar realizando este tipo de obras colectivas para el proceso de recuperación de la memoria histórica de 1936-1939.

Arantxa Díaz-R. Labajo